

LA VIDA FINGIDA

La vida sin vida; la risa sin risa;
la pena sin pena; el amor sin amor...
¡Qué tristes destinos que todo lo igualan
y, por contenido, ven contenedor!

La vida es hermosa, la risa es alegre,
la pena es tristeza y el amor... amor.
Y todos unidos conforman el mundo;
pero hay que vivirlos con el corazón:
sin trampa, sin muecas, sin gestos, sin trucos,
como son de veras, puros, sin ficción.

Sólo así, sabiendo lo que todo vale,
lo que todo cuesta, lo que es su razón,
podemos ser libres y sabios y buenos
y tener conciencia profunda del Yo.

* * *